

¿Glorifica a Dios y al ser humano la unión libre?

Por Mynor Martin
Usado con permiso del autor

Los expertos en la historia ubican el “inicio” de la “unión libre o amor libre” a partir del final del siglo XIX. Eso no quiere decir que en los años pasados no existiera. Siempre ha existido. Sin embargo, no era muy común. Además, no era bien vista porque tenía muchas implicaciones sociales, familiares, económicas y espirituales. Esas implicaciones existen en la actualidad, pero su énfasis ha disminuido y la ley ha protegido a los hijos que han resultado de esa unión, esto último es muy bueno y lo aplaudimos.

En la actualidad, es común ver a hombres y mujeres en unión libre, desde jóvenes hasta personas de la tercera edad. En cuanto a los jóvenes, se les ve en unión libre porque no han tenido la orientación adecuada. Además, en varias ocasiones se les ve en unión libre con el consentimiento de los padres. Es decir, lo que hace 15 años o más no se aceptaba en el seno familiar, hoy parece bien visto. Aun en hogares cristianos, claro en ese aspecto están desobedeciendo los principios bíblicos, como veremos más abajo.

La realidad de la unión libre puede notarse en cualquier país de occidente. En América Latina, en Estados Unidos y en Europa, la unión libre es cada vez más común por varias razones: La pérdida de valores éticos. La globalización (ahora la conducta de la personas de cualquier parte del mundo se exporta y se conoce en todos los países de la tierra). Los medios de comunicación masiva, ya sean películas, novelas, programas de entretenimiento “familiar”, publicidad, periódicos, revistas amarillistas y no tan amarillistas, etc., están bombardeando a las personas con conductas bastante cuestionables. El relativismo moral que avanza a pasos agigantados expone que nadie puede censurar a nadie, claro cuando les conviene. La mala enseñanza que hay en las iglesias en general, iglesias que no se basan en la Biblia, ni hablan, ni orientan, ni condenan conductas pecaminosas. Eso no significa que no existan millones de personas que tratan de vivir como la Biblia dice. Tampoco significa que esa conducta de unión libre sea correcta o que se apruebe por todos los cristianos, o sea aprobada por las iglesias correctamente fundamentadas en la Palabra de Dios. O que no nos pronunciemos al respecto, al contrario todos los cristianos que amamos a nuestro prójimo deseamos mejor vida para ellos. Así como Dios nos amó. Los pastores de las diferentes iglesias tienen que enfrentar a sus hermanos y orientarlos acerca de esta conducta para que ellos vean más allá de su propia voluntad.

¿Qué es la unión libre? Es la convivencia entre un hombre y una mujer por mutuo acuerdo que puede incluir compartir responsabilidades económicas, de vivienda, físicos-sexuales o convivencias maritales, emocionales y espirituales; sin tomar en cuenta las autoridades civiles, eclesiásticas, la autoridad divina o de otra índole como reguladores de su relación. Por lo tanto, tienen la idea de que si no funciona la unión, cada persona toma su camino como si nada hubiera sucedido (para dar lugar a otra unión libre).

La unión libre o amor libre se le ha asociado con la anarquía y la promiscuidad sexual. La palabra anarquía se define como “ausencia del poder público”. Y la palabra promiscuidad se define como “mezcla, confusión, o convivencia con personas de distinto sexo”.¹ Ambas palabras comunican aspectos que se practican en la unión libre. Las personas que viven en ese estado piensan que nada ni nadie puede decirles qué hacer o no hacer en su relación íntima. No quieren que las autoridades públicas regulen su relación. Por otro lado, la promiscuidad sexual es practicada en la unión libre porque no saben si mañana seguirán con la persona de hoy. No saben si mañana estarán en otro lecho amoroso. No saben si la otra persona les será fiel, o por lo menos tratará. El futuro para los que viven en la unión libre es incierto. Hay confusión sentimental, económica, social y espiritual. Sentimental porque no pueden descargar completamente sus sentimientos en alguien que mañana quizás no estará a su lado. Económico porque no pueden contar con el apoyo o respaldo de la otra persona ni ahora, ni en el futuro porque no hay compromiso. Social porque muchas veces ambos no se pueden presentar como pareja con plena convicción ante sus semejantes. Y por supuesto espiritual, cada día viven con culpa, intranquilos y sabiendo que delante de Dios no están bien.

Diferencia con el matrimonio. La palabra matrimonio lo define el Diccionario de la Real Academia Española como: “(Del lat. *matrimonium*). 1. m. Unión de hombre y mujer concertada mediante determinados ritos o formalidades legales”².

¹ www.rea.es.

² *Ibid.*, 1 de diciembre de 2008. El diccionario citado da otros significados de “matrimonio” que es adecuado conocerlos: 2. m. En el catolicismo, sacramento por el cual el hombre y la mujer se ligan perpetuamente con arreglo a las prescripciones de la Iglesia. 3. m. coloq. Marido y mujer. *En este cuarto vive un matrimonio.*
~ a yuras. 1. m. matrimonio clandestino.
~ civil.
1. m. El que se contrae según la ley civil, sin intervención del párroco.
~ clandestino.
1. m. El que se celebraba sin la presencia del propio párroco y sin testigos.
~ de conciencia.

Además de la definición del diccionario es adecuado recordar lo que la Declaración de los Derechos Humanos dice. La familia comienza con el matrimonio. Cabe subrayar que no se reconoce algo como unión libre como base de la familia. La siguiente cita nos ayuda en este punto:

“La Declaración Universal de los [Derechos Humanos](#) establece que [la Familia](#) es el Elemento Natural y Fundamental de la [Sociedad](#) y tiene Derecho a la Protección por parte de ésta y del [estado](#). En 1948 en la Declaración se establece que la familia se constituía en el momento en que un [Hombre](#) y una [Mujer](#) decidieron libremente unirse en [Matrimonio](#) y que se ampliaba con la Procreación de los Hijos como Fruto Natural de la Unión”.³ (énfasis mío).

Una definición de matrimonio dice: “El **matrimonio** es una unión entre dos personas que cuenta con un reconocimiento [social](#), [cultural](#) o [jurídico](#), y tiene por fin fundamental la fundación de un grupo [familiar](#), aunque también para proporcionar un marco de [protección](#) mutua o de protección de la [descendencia](#) (protección tanto jurídica como económica y emocional). Puede ser motivado por intereses personales, económicos, sentimentales, de protección de la familia o como medio para obtener algunas ventajas sociales”.⁴

Como ya se ve, la unión libre no es un estado o vínculo entre un hombre y una mujer que se considere correcto para el desarrollo de ambos, ni para el desarrollo de una familia. En la definición anterior se toman en cuenta todos los aspectos sociales, culturales y sociales. Es notable que no se mencione a Dios. Es así, porque no es una definición bíblica, es secular o general para que todo mundo pueda entender ese vínculo llamado matrimonio.

Si se ha de intentar una definición bíblica del matrimonio, se sugiere la siguiente: El matrimonio es la primera institución humana autorizada por Dios para que un hombre y una mujer convivan juntos hasta que la muerte los separe. En el matrimonio se presentan ante Dios, ante la sociedad, ante las leyes humanas y ante cualquier persona como dos seres que se protegerán y desarrollarán en lo social, económico, cultural, intelectual, laboral, físico-sexual y espiritual para que sus descendientes (si Dios los da) se desarrollen en esos mismos valores y glorifiquen a Dios.

Diferencia con el adulterio. El diccionario define adulterio de la siguiente manera: “(Del lat. *adulterium*).

1. m. Ayuntamiento carnal voluntario entre persona casada y otra de distinto sexo que no sea su cónyuge.
2. m. ant. Falsificación, fraude”.⁵

Como se puede observar, la unión libre no encaja en la definición de adulterio. Otra forma de llamar al adulterio es fornicación, pero tampoco es la unión libre. Desde el punto de vista social se conoce que el adulterio es algo incorrecto y escandaloso. Desde el punto de vista cristiano, se sabe que el adulterio es un pecado. Uno de los 10 mandamientos prohíbe totalmente semejante práctica (Ex. 20:14). Sin embargo, la unión libre como está fuera de lo que es el matrimonio, el diseño de Dios para el ser humano, y aunque la definición no encaje con la del adulterio, es algo que está en desobediencia a la voluntad divina.

¿Qué debe hacer el cristiano frente a esta “opción” propuesta por la filosofía del mundo?

Desde que iniciamos el camino del Señor Jesús sabemos que la norma o el fundamento para nuestra vida es la Biblia. Es una verdad que no se debe desechar en ningún momento y en ninguna circunstancia. Ya que la Biblia debe guiarnos en todo, entonces en la vida íntima con otra persona de diferente sexo debe orientarnos.

Argumentos bíblico - teológicos.

1. m. El que por motivos graves se celebra y tiene en secreto con autorización del ordinario.
~ de la mano izquierda.

1. (Porque en la ceremonia nupcial el esposo daba a la esposa la mano izquierda). m. El contraído entre un príncipe y una mujer de linaje inferior, o viceversa, en el cual cada cónyuge conservaba su condición anterior.
~ in artículo mortis, o ~ in extremis.

1. m. El que se efectúa cuando uno de los contrayentes está en peligro de muerte o próximo a ella.
~ morganático.

1. m. matrimonio de la mano izquierda.
~ por sorpresa.

1. m. El que se celebraba expresando su consentimiento los contrayentes ante testigos aptos y un sacerdote con jurisdicción, pero no requerido para ello. Siguió siendo válido, aunque nunca lícito, hasta principios del siglo XX.

³ Jorge Fernando Martínez, abogado. Elaborado por La Unidad de Capacitación del R.N.P. Oficial de capacitación Registro Civil Honduras.

⁴ www.wikipedia.com, “Matrimonio”, diciembre 26 de 2008, 4:25 p.m.

⁵ www.rae.es Diccionario de la Real Academia Española. Dic. 12 de 2008.

1. Dios estableció el matrimonio como la única opción para el hombre y la mujer. En Génesis 2:26 y 27 se lee que Dios establece las normas para la relación entre el primer hombre y la primera mujer. Es Dios el “juez civil” quien aprueba la unión, frente a él se hacen los votos del matrimonio. Es decir, no es el hombre o la mujer la única autoridad existente, ellos están frente a Dios. No es ningún ser humano quien establece la relación conyugal. El matrimonio no es de invención humana.
2. Cuando se dio el contenido del Génesis al pueblo de Israel, Dios está enseñándoles que ellos **no** son una isla, o un grupo de personas sin nexos sociales, civiles o de otra índole. Por lo tanto, ellos deben regirse por las normas establecidas por él desde el inicio de la humanidad. Se empieza con el matrimonio como la base de cualquier relación entre un hombre y una mujer. Si a Dios no le hubiera interesado el matrimonio, no hubiera mencionado nada al respecto. Pero cuando lo hace es porque no hay otra opción aparte del matrimonio.
3. El Señor Jesús en el Nuevo Testamento cuando habló del matrimonio citó Génesis (Marcos 10:1-12). En otras palabras, Jesús **no** abolió el matrimonio. Al contrario, lo confirmó. Él rechazó el divorcio y cualquier otra invención humana porque el diseño para el hombre y la mujer es el matrimonio. Jesús no aprueba “la unión libre”, ni ninguno de los autores del Nuevo Testamento.
4. No es cierto que el hombre y la mujer puedan tomar decisiones propias y que nadie debe meterse con ellos. A menos que ellos sean los únicos seres humanos en la tierra, esa sería, quizás, una posibilidad. Sin embargo, aunque ellos sean los únicos seres humanos en la tierra, Dios todavía es el juez a quien deben obedecer y entregar cuentas. Los que apoyan la unión libre, porque les conviene, argumentan que el ser humano, hombre y mujer, tienen la libertad de decidir acerca de sus relaciones íntimas. Por lo tanto, rechazan el matrimonio porque lo consideran una decisión que involucra a otros, considerados intrusos en la relación. Alguien nos recuerda lo siguiente: “La frase ‘tiene derecho’ carece de base, porque el sistema legal no acepta que alguien tenga derecho sobre su propio cuerpo. No permite que un borracho maneje su auto. Ni da a la gente el derecho de usar drogas peligrosas, o suicidarse, o andar desnudo por la calle”.⁶ En la unión libre se desecha todo ese sistema legal, cuando en realidad no puede hacerlo.
5. Los hijos. Si hubiera hijos como resultado de la unión libre, ellos no son apreciados como Dios los aprecia. El Salmo 127:3 dice que *“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre”*. Sin duda en la unión libre los hijos no son importantes porque aun teniéndolos, los padres tienen en mente la separación, si no funciona la convivencia. Es más, muchas veces porque vino un hijo(a) se da la separación ya que, se argumenta que todavía no se está preparado para una responsabilidad tan grande. Si se da la separación no toman en cuenta los sufrimientos causados a los niños. Para los que han experimentado la separación de los padres ya sea por divorcio, muerte u otra razón, saben que el sufrimiento es muy grande y las secuelas psicológicas son graves en algunos casos. Por lo tanto, en este aspecto también falla la “unión libre”.

Aspectos prácticos.

1. Ser cristiano no es de ocasiones, no es cuando conviene, no es en los aspectos que se quieren, no es vivir como uno piensa. Ser cristiano significa obedecer la Palabra de Dios en todas sus partes y mandamientos. Una vida de obediencia es una vida agradable a Dios.
2. Debe desecharse vivir en unión libre. Para el cristiano esa no es una opción.
3. Si alguien desea vivir con una persona de distinto sexo debe llevar los procesos adecuados: Amistad, noviazgo, compromiso y matrimonio. Lo que esté fuera del diseño divino no es bueno.
4. Si alguien vive en unión libre, ahora que está en Cristo, debe buscar casarse civilmente y por la iglesia. Siguiendo estos pasos estará en obediencia a Dios. La salvación no está en juego, pero su comunión con Dios y su vida de servicio en la iglesia sí.
5. No se debe esperar mucho. Arreglar la vida conyugal es urgente y necesario.
6. Debe casarse civilmente y por la iglesia. No se necesita hacer una gran celebración en donde se gaste mucho dinero. El arreglo de la vida conyugal puede hacerse sin mayor inversión. Es más, para el matrimonio civil no se necesita mucho dinero. Para el matrimonio religioso la misma iglesia puede proporcionar la ayuda requerida con tal de obedecer al Señor.

⁶ Anderson, J. Kerby, Respuestas a los dilemas morales de hoy. Editor general Charles Swindoll. Ediciones Las Américas, 2003. La cita tiene que ver con el tema del aborto, quienes están a favor del mismo dicen que la mujer tiene derecho a controlar su cuerpo. El autor contesta esa aseveración. Aquí se toma como algo útil para el tema en cuestión.

7. Si alguien vive en unión libre, los pastores de la iglesia y los líderes deben animarlo a cambiar de conducta. Si no obedece, cada iglesia decidirá lo mejor para esa persona y para la iglesia. Sin embargo, sería normal que se le discipline deseando su restauración. Pero, cada iglesia tomará los pasos adecuados en este aspecto.
8. 2 Corintios 5:17 nos dice que somos nueva criatura en Cristo, y no se refiere solo a lo espiritual, se refiere a todo aspecto de nuestra vida cristiana.
9. Si una persona creyente vive en unión libre con una no creyente, entendiéndose que el creyente ya vivía con el no creyente antes de aceptar al Señor, debe buscar la manera para pedir a su compañero(a) arreglar su situación. Eso no quiere decir que la otra persona debe hacerse cristiano(a) por obligación. Si la otra persona quiere casarse solo por lo civil, hágalo. Dios puede hacer cambios importantes en la otra persona conforme vaya pasando el tiempo y vea el buen testimonio de su cónyuge cristiano(a). En algunos casos, la persona no creyente no aceptará el matrimonio. Entonces, el creyente debe pedir a Dios en oración que cambie la mentalidad del no creyente. No se recomienda la separación, el castigo o algún tipo de represalia por parte del creyente. Dios puede hacer una obra especial en tales casos.
10. Ningún padre o madre debe permitir que su hijo o hija viva en unión libre bajo su mismo techo. Hay padres que han permitido que sus hijos lleven a su “novia o novio” – también llamada “marinovia o marinovio” – a la casa. Si eso se permite, solo se demuestra la falta de convicciones cristianas fundamentales, de moralidad, de respeto para los padres, y de falta de autoridad paterna o materna. Por supuesto, esos jóvenes deben casarse lo más pronto posible. Idealmente deben buscar su propia casa o apartamento.

La unión libre, amor libre, concubinato o como quiera llamársele no es parte del plan perfecto para el hombre y la mujer. Hay millones de personas viviendo de esa manera, eso no significa que sea parte de la vida normal de una persona. Más cuando se trata del cristiano. La dignidad humana, la imagen y semejanza de Dios en cada persona, la honra que se le debe dar a Dios no pueden desarrollarse en la unión libre. Es necesario regresar a los valores y mandamientos divinos. En ellos podremos encontrar la vida abundante prometida.

Por favor, mande sus comentarios acerca de este artículo a martinmynor@gmail.com Será un gusto saber de usted.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.